

La Tregua de Navidad

Las ansias de paz de los soldados



Soldados Alemanes y Británicos

En el mes de Diciembre de 1914, después de las terribles batallas del Iser y de Ypres, en el frente belga la situación se estabiliza y da comienzo una guerra de posiciones. En este periodo previo a las fiestas navideñas se produjeron varias iniciativas de paz, como *La Carta abierta de Navidad* un mensaje abierto de paz que un grupo de 101 mujeres sufragistas británicas dirigieron a las madres y mujeres alemanas y austriacas. El propio Papa Benedicto XV, el 7 de Diciembre, pidió a los gobiernos en guerra que acordasesen una tregua oficial durante la navidad, así proclamaría el Santo Padre que *las armas podrían caer en silencio por lo menos en la noche en la que los ángeles cantaron*.

En la semana previa a la festividad de navidad los soldados alemanes y británicos comenzaron a intercambiar mutuamente saludos y canciones, llegando a reducirse la tensión hasta el punto de relajarse completamente el ánimo combativo y se habló de intercambiarse regalos. La primera tregua no oficial tuvo lugar el 24 de Diciembre en las trincheras de la región de Ypres y particularmente en Saint Yves.

Según describe los acontecimientos el capitán británico Bruce Bairnsfather fueron los alemanes quienes comenzaron colocando velas y algunos árboles de Navidad en sus trincheras, posteriormente comenzaron a entonar villancicos, a los que respondieron desde las filas británicas cantando sus propias canciones navideñas. Desde ambas trincheras se intercambiaron salutaciones navideñas y deseos de paz. Con los ánimos muy relajados y casi en un ambiente festivo se produjeron los primeros contactos en tierra de nadie, donde se intercambiaron pequeños regalos como algunos artículos alimenticios, tabaco, alcohol, botones de recuerdo e incluso sombreros. La artillería de los dos bandos enmudeció y esta tregua permitió que se diese sepultura a la gran cantidad de cadáveres de soldados de ambos bandos que se encontraban esparcidos por tierra de nadie e incluso se realizaron servicios conjuntos religiosos de enterramiento.

Estos primeros episodios de confraternización fueron extendiéndose a gran parte del frente, llegando a estar involucrados en estas treguas nos oficiales un total de 100.000 soldados de ambos ejércitos.



Soldados alemanes y británicos

Geoffrey Regan en sus *Anécdotas militares* (1992), señala como el capitán Sir Edward Hulse describió uno de estos encuentros de confraternización en el que se acabó cantando por ingleses, escoceses, irlandeses, prusianos y wurttenbergenses al unísono el *Auld Lang Syne*. Según se desprenden de sendos artículos publicados en la prensa británica, el primero escrito por un médico militar británico en el prestigioso *The Times*, el 1 de Enero de 1915, y el segundo en el *Glasgow Notices*, el 2 de Enero, se llegaron a jugar partidos de fútbol improvisados en tierra de nadie, entre equipos de ambos contendientes. Parece ser que los Fusileros de Lancashire jugaron al fútbol contra los alemanes utilizando como pelota una lata de carne en conserva y que los Reales Fusileros Galeses perdieron por 2 a 1 contra los alemanes del 371 Regimiento, en las proximidades de Frelinghien, en el norte de Francia, el mismo día de Navidad.

Ahora bien, algunos historiadores como Malcolm Brown y Shirley Seatom, en su libro *Tregua de Navidad*, ponen en seria duda que los partidos de fútbol hubiesen podido llevarse a efecto por lamentable estado del terreno en tierra de nadie, totalmente agujereado por los efectos de la artillería.

Aunque la confraternización principal se llevó a cabo en el sector británico del frente, también se produjeron en otros sectores. En el sector francés de Comines, un soldado bávaro llamado Carl Münhlegg puso un árbol de navidad y se vistió de Papa Noel proclamando a todos sus compañeros, al pueblo alemán y al mundo entero sus deseos de paz. Posteriormente los soldados alemanes confraternizaron con los franceses.

En el sector belga, en las proximidades de Dixmude, un soldado belga consiguió hablar con los alemanes al otro lado del canal del Yser y pedirles que les enviaran unas cartas de felicitación a sus familiares que se encontraban en territorio ocupado.

Algo similar ocurrió en el frente oriental, donde parece ser que fueron algunos oficiales austriacos los que dieron el primer paso para que durante las Navidades los soldados confraternizasen con los enemigos.

El propio Hitler y los nazis siempre vieron con muy malos ojos estos actos de confraternización navideñas con el enemigo, en este sentido es significativa la obra publicada por el

Geoffrey Regan en sus *Anécdotas militares* (1992), señala como el capitán Sir Edward Hulse describió uno de estos encuentros de confraternización en el que se acabó cantando por ingleses, escoceses, irlandeses, prusianos y wurttenbergenses al unísono el *Auld Lang Syne*.

Según se desprenden de sendos artículos publicados en la prensa británica, el primero escrito por un médico militar británico en el prestigioso *The Times*, el 1



Las trincheras alemanas fueron provistas de arboles de Navidad.

veterano nazi Heinz Steguweit, en 1933, en la que relata un episodio muy semejante al desarrollado por Carl Münhlegg, cuando un soldado alemán ayudado por sus camaradas erige un árbol de Navidad entre las trincheras y comienzan a entonar villancicos, pero el final es trágico para el soldado que es abatido por un francotirador enemigo que a su vez dispara destrozando todas las luces del árbol.

Para algunos historiadores como Tony Ashworth, *La Tregua de Navidad* es un episodio más del “vive y deja vivir” que se generalizó en las trincheras de primera línea, en la que se llegaron a acuerdos tácitos para no atacarse en períodos concretos de del día (comidas, horas del té, etc) o durante períodos bastante prolongados, de modo que los soldados consiguieron un pequeño control sobre las terribles condiciones de su existencia.

Luis Aurelio González Prieto

La Nueva España. 28 diciembre 2014

La Provincia. 4 enero 2015